

## MISION A CUMPLIR

En los actuales momentos del mundo, lo mismo los técnicos, que los políticos, que los economistas, antes de empezar un nuevo trabajo o de tomar un nuevo rumbo, lo primero que se preguntan es ¿Qué misión hemos de cumplir? o bien ¿Cuál es nuestro objetivo?

Nosotros también nos hemos hecho la misma pregunta y todos hemos coincidido en la respuesta: Que el Santo Padre proclame en Roma la Santidad de nuestro querido Cura Valera.

Pero no basta saber cuál es la misión que debemos cumplir, también necesitamos saber de qué medios disponemos.

Nuestro querido tesorero D. Luis García nos contesta a esta pregunta con unos números que son más elocuentes que el mejor abogado.

Ingresos anteriores por donativos e intereses .....	31.470
Donativos del presente año con motivo del reparto de la 1.ª Hoja ...	4 620
Suman .....	36 090
Deducidos gastos diversos .....	7.025
Saldo a favor .....	29.065

Si sólo contáramos con esto tendríamos que declarar nos decidida y económicamente débiles, pero gracias a Dios contamos también:

1.º Con nuestra confianza ciega en la ayuda divina: No en vano nos dijo Jesús en su Evangelio: «...y el que se humilla será ensalzado». Y en otro sitio del mismo Evangelio: «El reino de los cielos padece fuerza y los que se la hacen la arrebatan.»

La humildad de nuestro D. Salvador Valera es más que conocida de todos los huercaleses,

por consiguiente, Dios en su divina justicia nos ayudará.

En cuanto a hacer violencia al cielo, ¿cuál será el hijo de Huércal-Overa que se acueste un solo día sin pedir al Padre común por la pronta beatificación de nuestro querido Cura Valera?

2.º También contamos con el deseo de todos de conseguir favores milagrosos por mediación del Santo Cura, y esperamos impacientes que todos los favorecidos hasta la fecha vayan escribiéndonos su caso para darle la adecuada publicidad.

3.º También contamos con el deseo unánime de todos nuestros paisanos, tanto los radicados en el pueblo como los que viven fuera, de contribuir de alguna manera a los gastos de canonización.

Para ello, en una reunión de amigos se ha propuesto una simpática iniciativa. Todos los huercaleses y sus amigos deberían formar **LA ESCUADRA DEL CURA VALERA**, contribuyendo con un donativo, mensual o anual de una cantidad voluntaria.

Si os parece bien... adelante, dad vuestra conformidad y remitid o entregad vuestro donativo.

Si tenéis otra iniciativa mejor, escribid sin demora o comunicadla en la parroquia.

Esta es labor de todos los huercaleses y todos están llamados al diálogo. Si alguno de los residentes fuera no ha recibido su hoja que lo comuniquen con su dirección pues todos tienen la suya y a todos se la queremos mandar.

Si todos los hijos de Huércal, si todos los admiradores del Cura Valera estamos unidos en esta misión... pronto podríamos decir: «Objetivo cumplido»

## BASE DE SANTIDAD

Para escribir sobre santidad, es preciso luchar consigo mismo porque se ha de expresar lo contrario a lo que humanamente se suele sentir, y por lo tanto, esto crea un examen íntimo de conciencia y una preocupación para más y mejor perfección del que medita.

Escribir sobre la santidad de nuestro Cura Valera, es sentir amor hacia él y sus obras, es sentir su vida, y el corazón mismo te irá poniendo en la pluma sus virtudes, su humildad, su amor al prójimo y cuán fácil se ve entonces lo que es un santo y cómo se puede llegar a este grado.

Haré una invocación a las palabras de San Pablo: «Es predestinado para el Cielo, todo el que sigue a Cristo, imitándole en todos sus actos». No puede negarse esta predestinación a nuestro Don Salvador, porque hasta su nombre confirmó su misión por esta tierra. ¿Cuántas almas salvó? ¿Cuántos problemas resolvió? ¿Cuánto nos enseñó?

Entre todas sus principales dotes era de destacar su humildad, que es santidad. Su humildad fue, como sabemos, sometida en muchísimas ocasiones a las mayores pruebas y de ellas siempre brotaba el triunfo del que todo era de Dios. El siempre severo, siempre recto, pero siempre dulce al dictado del Evangelio, denotaba que era el auténtico imitador de Cristo y por lo tanto, según San Pablo, el predestinado para el Cielo.

Qué pena produce que conociendo nosotros el camino de la Verdad, sigamos con esa obstinación los caminos torcidos, que la humildad y el amor, sean palabras escritas en el diccionario y que no quepan, pese a presumir de conocerlas, en el fondo de nuestras almas.

¡Cuánta crítica despiadada! ¡Cuántos lobos con piel de oveja! ¡Cuánta falta de voluntad, de caridad, de amor, en resumen, de una gran humildad! Con qué tranquilidad vemos impasibles el progreso del mal y no hacemos lo más mínimo para atajarlo, y lo que es peor, es que nuestros ejemplos engrandezcan más las miserias de la vida, sabiendo que es todo perecedero.

Para qué más extenderme; no es preciso ensalzar la vida de éste siervo de Dios; para ver al santo, basta analizar la nuestra y conocida la del Cura Valera, exclamar... ¡tú eres el Santo!—JOSE GARCIA LOPEZ.

## Dos nombres que se unen

(Viene de la 2.ª página)

no podrán venir, me causan pena y dolor, y a la Virgen pido que su mirada amorosa llegue también hasta ellos, y que todos, aunque entristecidos y lejanos, reciban las caricias de su amor».

Pensad en las palabras que he querido poner en los labios del Santo Cura y que ciertamente no serían otras en estos días que esperamos vivir. Sus cenizas y sus restos, depositados en nuestra Iglesia, se alegrarán y se verán llenos de gozo porque veneramos y amamos a La que él tanto veneró y a La que él tanto amó.

¡Santísima Virgen del Río, escucha nuestras plegarias y haz que pronto sea un hecho la beatificación del Santo Cura Valera!